

# CONFIRMATION

## for teens

### THE SACRAMENT OF THE HOLY SPIRIT

Confirmation is often called the sacrament of the Holy Spirit because through it we are "sealed by the Gift of the Holy Spirit." In reading about the "The Celebration of Christian Mystery" in the Catechism of the Catholic Church, we learn that "by the sacrament of confirmation, the baptized are more perfectly bound to the Church and are enriched with a special strength of the Holy Spirit" (#1285).

### EL SACRAMENTO DEL ESPÍRITU SANTO

La Confirmación es conocida en ocasiones como el sacramento del Espíritu Santo, pues a través de este sacramento recibimos el don del Espíritu como sello. Al leer acerca de la Celebración del Misterio Cristiano en el Catecismo de la Iglesia Católica, aprendemos que a los cristianos "el sacramento de la Confirmación los une más íntimamente a la Iglesia y los enriquece con la fuerza especial del Espíritu Santo" (CIC 1285).



**E**n el sacramento de la Confirmación, se pone un especial énfasis en la presencia del Espíritu Santo en nuestras vidas y en la vida de la comunidad. Por tanto, es importante para nosotros repasar lo que la Iglesia enseña acerca del Espíritu Santo.

Nuestro Catecismo tiene muchas enseñanzas acerca del poder del Espíritu. Aprendemos que el Espíritu anima toda la Creación y está “en el origen del ser y de la vida de toda creatura” (CIC 703). El Espíritu despierta nuestra fe y permite nuestra comunicación con Cristo (CIC 683-684), nos ayuda a crecer en libertad espiritual (CIC 1742), es el maestro y fuente de la oración (CIC 741, 2652), y es el autor principal de la Sagrada Escritura (CIC 304). Por medio del poder del Espíritu Santo, se nos revela Dios, al igual que el misterio de la Trinidad (CIC 244, 684, 687). En efecto, la Iglesia considera al Espíritu Santo **la fuente de toda santidad** (CIC 749).

En lo que respecta a las comunidades de la Iglesia, el Catecismo nos enseña que el Espíritu es esencial en la unidad de la Iglesia (CIC 813) y que es el responsable de dirigir y apoyar a la Iglesia (CIC 747, 768). La Iglesia es el Templo, el lugar donde mora el Espíritu (CIC 797-798).

El Espíritu Santo es también el portador generoso de dones (CIC 2003). Uno de

los beneficios más grandes de recibir el sacramento de la Confirmación es que **“aumenta en nosotros los dones del Espíritu Santo”** (CIC 1303). En la siguiente lección veremos con más detalle los dones y frutos del Espíritu Santo. Por ahora, examinemos lo que sucede durante la Confirmación cuando recibimos el sello del don del Espíritu Santo.

*El Catecismo de la Iglesia Católica* declara firmemente que la Confirmación es una celebración del misterio cristiano, en el que aquellos que van a ser

confirmados, reciben “la efusión especial del Espíritu Santo, como fue concedida en otro tiempo a los Apóstoles el día de Pentecostés” (CIC 1302). Pero, una vez que recibimos este magnífico don, aceptamos una gran responsabilidad, del mismo modo que los Apóstoles antes que nosotros. **Lee cuidadosamente** los extractos del Catecismo que hacen referencia a los efectos de la Confirmación. Ojalá que te puedas formar una mejor idea de por qué la Confirmación se considera una parte activa del proceso de iniciación.



**L**a gran devoción de la Iglesia Católica al Espíritu Santo, tiene sus raíces en la Sagrada Escritura. Los autores del libro del Génesis, primer libro del Antiguo Testamento, eran conscientes del indescriptible poder creativo del Espíritu. Ellos se refieren a este poder en el primer pasaje de la Escritura: "En el principio, cuando Dios creó los cielos y la tierra, todo era confusión y no había nada en la tierra. Las tinieblas cubrían los abismos mientras **el espíritu de Dios aleteaba sobre la superficie de las aguas**" (Gn 1:1-2).

En el vocabulario hebreo existe una palabra, RUAH, que significa "viento", "aliento" y "espíritu". Las diversas traducciones al inglés varían principalmente en el modo en que interpretan el término; sin embargo, en todas las traducciones los versículos de la Escritura nos dicen que el poder creador del Espíritu Santo estaba presente y activo al inicio de la Creación.

La palabra RUAH aparece de nuevo en Génesis 2:7: "Entonces Yavé Dios formó al hombre con polvo de la tierra; luego sopló en su nariz un aliento de vida y el hombre tuvo aliento y vida". El Espíritu de Dios está tan cerca de nosotros como lo está nuestro aliento. En verdad, **Dios nos hizo a su imagen y semejanza**, y después exhaló en nosotros su vida divina y su espíritu. El mismo Espíritu que aleteó sobre las aguas al inicio de la creación, también se posó sobre Jesús y permaneció como su inspiración durante toda su vida pública. En el evangelio de Lucas, Jesús nos dice:

**"EL ESPÍRITU DEL SEÑOR ESTÁ SOBRE MÍ. ÉL ME HA UNGIDO PARA LLEVAR BUENAS NOTICIAS A LOS POBRES, PARA ANUNCIAR LA LIBERTAD A LOS CAUTIVOS Y A LOS CIEGOS QUE PRONTO VAN A VER, PARA PONER EN LIBERTAD A LOS OPRIMIDOS Y PROCLAMAR EL AÑO DE GRACIA DEL SEÑOR"**

**(LC 4:18-19).**

**1303:** Por este hecho, la Confirmación otorga crecimiento y profundidad a la gracia bautismal:

- nos introduce más profundamente en la filiación divina que nos hace decir "Abbá, Padre";
- nos une más firmemente a Cristo;
- aumenta en nosotros los dones del Espíritu Santo;
- hace más perfecto nuestro vínculo con la Iglesia;
- nos concede una fuerza especial del Espíritu Santo para difundir y defender la fe mediante la palabra y las obras, como verdaderos testigos de Cristo, de tal manera que podamos confesar valientemente el nombre de Cristo y que no sintamos jamás vergüenza de la cruz.

**1304:** La Confirmación, como el Bautismo del que es la plenitud, solo se da una vez. La Confirmación, en efecto, imprime en el alma una marca espiritual indeleble, el "carácter", que es el signo de que Jesucristo ha marcado al cristiano con el sello de su Espíritu revistiéndolo de la fuerza de lo alto para que sea su testigo.



**Jesús no nos manda solos al mundo** para realizar su obra. En la Confirmación somos marcados con el mismo Espíritu Santo. En la Confirmación celebramos nuestra aceptación del don del Espíritu de Jesús y nos comprometemos a ser miembros activos de la Iglesia.



# TAREA EN FAMILIA

Entender al Espíritu Santo requiere la fe y la aceptación del “**misterio**” en nuestras vidas. El Espíritu no puede ser descrito en términos humanos. Incluso los autores inspirados de la Biblia solo pudieron usar términos como “viento”, “aliento” y “espíritu”.

Aun así, es posible que cada uno de nosotros haya experimentado el poder y la obra del Espíritu Santo. Toma algunos minutos con los otros miembros de tu familia. ¿Puedes recordar momentos en los que

sentiste el poder del Espíritu Santo trabajando en tu vida? No busques grandes momentos, dado que muchas veces el influjo del Espíritu es imperceptible.

En las líneas de abajo **describe brevemente** un momento en el que tu creíste que el Espíritu Santo estaba presente en tu vida, en la vida de tu familia o incluso en la vida de la comunidad de fe (recuerda la gracia de una amistad especial, la gracia de sanar una herida

con la ayuda de alguna relación familiar, el sentimiento de unidad experimentado por los miembros de la Iglesia durante la adoración a Dios por medio de algún canto especial). Como siempre, después de haber escrito tus pensamientos, colócalos en un lugar donde puedas verlos continuamente a lo largo de la siguiente semana. **Intenta tener muy presente durante esta semana el trabajo del Espíritu en tu vida** y en la vida de tus amigos y seres queridos.

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---